

EL TEMA DE LA MIGRACION EN LOS DOCUMENTOS CAPITULARES DEL POSCONCILIO

CAPITULO GENERAL DE 1967

Este Capitulo se refiere al tema de los emigrantes en el decreto sobre apostolado. Recojo los números en los que define el “nuevo” modo de situarse ante el apostolado (es importante porque da un nuevo sentido a las orientaciones y acciones que se proponen luego) y aquellos en los que trata directamente el tema de los emigrantes.

Número 1: Apostolado es toda contribución al reino de Dios, principalmente por la oración, las obras y el testimonio de vida (cf. CD 35). Más estrictamente, es apostolado cuanto se hace, en nombre de Cristo y por misión de la Iglesia, para dar a conocer a los hombres ese reino y establecerlo entre ellos (AA 2; PC 8).

Número 2: Nosotros realizamos este apostolado según nuestro propio carisma:

- Por el testimonio de vida (nuestra consagración religiosa...)
- Por la acción profética (urgente, oportuna y eficaz)
- Desde una identidad cordimariana.

Número 5: Nuestro título sustantivo de misioneros nos obliga al apostolado de vanguardia, como servidores de la Palabra, para la conversión a la fe o para la renovación de la vida cristiana.

Número 7: Heraldos del Verbo encarnado y hombres de nuestro tiempo, debemos encarnarnos en las comunidades humanas a las que somos enviados, de modo que no haya nada verdaderamente humano que no encuentre eco en nuestro corazón (cf. GS 1). Esto nos obligará a vivir apostólicamente atentos a los signos de los tiempos, a traducir el Evangelio en un lenguaje inteligible para cada situación humana y a dar cristiana solución a los problemas de nuestros hermanos los hombres (cf. AG 10).

Número 24: Nuestra condición de misioneros -fundamentalmente supra-parroquial- encuadra perfectamente en el ejercicio de los diversos apostolados de la “pastoral del ambiente”: obreros, profesionales, universidad, migración, turismo...

Número 26: Nuestras formas de apostolado han de acomodarse debidamente a las necesidades actuales, teniendo en cuenta las condiciones de los hombres, no solo espirituales y morales, sino también sociales, demográficas y económicas...

Número 33: *Los desplazados.* La Congregación se verá comprometida, cada día más, a trabajar misioneramente en los diversos grupos humanos de los “desplazados” -migración interior y exterior, núcleos obreros, barrios discriminados, nómadas,...-, con una labor ineludible de pre-evangelización quizás, para cumplir también entre ellos la llamada del Concilio: “Conviene que la Iglesia esté presente en otros grupos humanos a través de sus hijos, que viven entre ellos o a ellos son enviados” (AG 11). Vemos la necesidad de crear en esos ambientes comunidades nuestras, cuyo modo de vivir - particularmente en la práctica de la pobreza- dé a su apostolado una mayor eficacia. Incluso en algunas

ocasiones, se habrán de desplazar a esos medios comunidades emplazadas hoy en medios bastante más atendidos.

Número 34: *Los emigrantes.*

- a. Se han de organizar, dentro de su objetivo específico, aquellas comunidades nuestras consagradas al apostolado entre emigrantes.
- b. Los misioneros dedicados a este apostolado deben insertarse, a un tiempo, con decidida adaptación, en el mundo de los emigrantes a los que sirven y en el ambiente social y eclesial que ha acogido a esos emigrantes. Esto supone una cuidadosa preparación en mentalidad, idiomas y nuevas culturas.
- c. Respecto a los emigrantes no transitorios, con voluntad de permanencia definitiva en un país, uno de los principales cometidos del misionero será facilitarles la incorporación efectiva y plena a la nueva comunidad humana y eclesial de la que empiezan a ser miembros.

Número 69: *La migración interior y exterior* y otros fenómenos similares de desplazamiento o las necesidades urgentes de ciertos núcleos descristianizados pueden imponernos otros tipos de servicio parroquial:

- Aceptando zonas de misión...
- Haciéndonos presentes -como equipos misioneros o como comunidades especialmente adaptadas- en parroquias precariamente constituidas.

CAPITULO GENERAL DE 1973

Este Capitulo en el documento sobre el apostolado hace algunas referencias al tema.

Número 84:

Señalando los sujetos preferenciales para el sexenio, dice:

Desde el punto de vista socio-económico de los sujetos, hemos de evangelizar a los pobres y marginados (obreros, emigrantes y campesinos) en preferencia al resto de las clases sociales.

CAPITULO GENERAL DE 1979

Número 15:

Haciendo análisis de la realidad afirma: En América Latina, donde las masas en su mayoría son católicas, (la Iglesia) está tratando de asumir el papel de abogada de la justicia social y de la promoción humana. Idéntica actitud asume también en otras latitudes, desde su preocupación por el establecimiento de la fraternidad cristiana. Ella es sensible a las consecuencias de la degradación que pueden derivar de cada sistema económico, pues el hombre, privado de sus derechos más elementales y degradado por la esclavitud material, difícilmente podría desarrollar sus potencialidades personales y su dignidad de hijo de Dios. De ahí el creciente afán de la iglesia en favor de las clases necesitadas (pobres, obreros, emigrantes, etc.) y su sensibilidad ante las situaciones de angustia y sufrimiento.

Número 35:

Analizando los fenómenos culturales importantes de nuestro tiempo, dice:

b) La marginalidad. La moderna cultura de la técnica y el poder no deja de incrementar a diario los

estratos de marginación que van desde las minorías étnicas y culturales hasta aquellos grupos diversamente ignorados y alienados por la sociedad: toxicomanía, prostitución, subnormales psíquicos, minorados físicos, emigrantes, etc. Marginación existe en la injusta distribución de la renta, en la desigualdad de oportunidades, en los prejuicios raciales, ...

Números 161-179

El Capítulo a través de las *opciones* nos pone en una perspectiva misionera nueva donde encuentra su lugar la pastoral de los emigrantes. Desde las *opciones* habrá que redefinir sus objetivos y modalidades.

Números 182-190:

Al hablar de los destinatarios nos obliga a definir mejor el porqué de la dedicación a los emigrantes.

CAPITULO GENERAL DE 1985

Número 75: Se insiste en que, a partir de las opciones y los sujetos preferenciales establecidos en la MCH, cada comunidad provincial deberá especificar los destinatarios preferenciales de su misión.

Número 81: Pide una atención especial a ciertas situaciones y sujetos del “primer mundo” (marginación...) que permita dar un nuevo rostro a nuestra misión en esos lugares. Aunque no se menciona específicamente a los emigrantes, caben perfectamente en esa definición de destinatarios.

CAPITULO GENERAL DE 1991

Número 1.2:

En el análisis de situación se destacan:

- La pobreza y marginación en que viven dos tercios de la humanidad.
- La situación de injusticia y opresión, de violación sistemática de los derechos humanos.
- Explotación de unos pueblos por otros.

Número 10.1: ...colaborando en la instauración de un orden social más justo.

Número 16.4: ...Identifiquémonos con los pobres, sin lo cual es difícil entender y anunciar el mensaje de Jesús.

Número 20.1: Hemos de sentirnos particularmente interpelados por el grave fenómeno de la emigración y urgidos a crear comunidades claretianas insertas entre esos sectores de desplazados.

Concretando líneas de acción para Europa:

Número 30: ... Al mismo tiempo, grandes emigraciones del Tercer Mundo llegan a este continente en busca de trabajo y hogar. El individualismo egoísta e insolidario y hasta ciertos brotes de racismo pueden favorecer la exclusión de los nuevos pobres.

Número 31.4: Cultivar una solidaridad real con los “excluidos” del proceso de desarrollo de Europa y con los países más pobres. Para ello: renovaremos y favoreceremos la pastoral de emigrantes y crearemos comunidades de inserción, también laicales,...

Concretando líneas de acción para América del Norte:

Número 32: *Apunta como reto*, el gran número de inmigrantes, muchos de ellos católicos, faltos de formación religiosa...

Número 33.2: Debemos acompañar con mayor disponibilidad e interés a los inmigrantes aceptando su identidad cultural y religiosa, abriéndoles cauces de integración, e invitándoles a hacerse miembros activos de la comunidad de fe que los recibe.

CAPITULO GENERAL DE 1997

En la parte de análisis de la realidad:

Número 5 (África): la emigración de jóvenes e intelectuales por la represión y la falta de esperanza.

Número 7 (América Latina): Lo mucho que han hecho las iglesias cristianas y otros grupos por los pobres y marginados, especialmente por los grupos de inmigrantes, aunque todavía es necesario hacer bastante más.

Número 9.1 (Europa Occidental): Vive una situación de decrecimiento de la población, debida en parte a sus bajos índices de natalidad, pero recibe gran número de inmigrantes. La presencia de éstos, que enriquece el continente con diferentes razas y culturas, provoca asimismo situaciones conflictivas.

Número 14.3 (América del Norte): hemos hecho un gran esfuerzo por servir a las comunidades de inmigrantes.

En la parte sobre el estilo profético de vida:

Número 35.3: Nos esforzaremos en trabajar conjuntamente con aquellos hombres y mujeres, instituciones y grupos que asumen el testimonio profético del Reino de Dios: iglesias particulares, vida religiosa, comunidades eclesiales de base, movimientos eclesiales, organizaciones no-gubernamentales, grupos de JPIC, asociaciones de solidaridad, colectivos de pensadores, etc.

En la parte sobre el ministerio profético:

Número 48.2: Continuar potenciando el desplazamiento de nuestros ministerios hacia los más pobres y necesitados.

Número 58.5 (África): ...acompañar a personas en situaciones inhumanas de vida y atender de forma particular las necesidades espirituales de los refugiados y emigrantes.

Número 62 (Europa): En Europa nos comprometemos a continuar desarrollando las propuestas de S.P. 31..., la solidaridad con los excluidos y emigrantes...

ALGUNOS PUNTOS QUE CONVIENE DESTACAR:

Un nuevo concepto de evangelización que exige nuevos planteamientos pastorales:

- Se da una nueva concepción de la evangelización como anuncio del reino de Dios y servicio a

su crecimiento en la historia.

- Se insiste en los apostolados de vanguardia y en las pastorales especializadas, definiendo con frecuencia dichos apostolados a partir de la situación de marginación social de los destinatarios. Se pide priorizar esos servicios.
- Se habla de traducir el Evangelio en un lenguaje inteligible para cada situación humana. Ello supone un desafío constante a la creatividad pastoral de nuestras comunidades. La cambiante situación del fenómeno de la inmigración aparece como uno de los ámbitos en que hay que actuar este principio.
- Las opciones misioneras de la Congregación piden una redefinición de objetivos y métodos en la pastoral de emigrantes, al igual que en todas las demás pastorales.

Una nueva conciencia social entre los claretianos:

- En todos los Capítulos hay un análisis social en el que se ve la marginación como consecuencia de unos sistemas y estructuras socio-económicas injustas. De ahí que se plantee la necesidad de trabajar por el cambio.
- Se observa una conciencia social atenta a las situaciones de marginación y exclusión. Entre ellas señala repetidamente la situación de los migrantes.

El compromiso con los pobres y excluidos exige presencia entre ellos:

- Se pide varias veces presencia material entre esos colectivos a través de comunidades insertas en sus ambientes.
- Se pide nuevos estilos de comunidad que permitan encarnarse de un modo más creíble en situaciones de marginalidad, insistiendo de un modo particular en el testimonio de pobreza.

La colaboración con otros, cristianos o no, resulta esencial para un empeño efectivo por la transformación del mundo según el designio de Dios:

- Se insiste en la urgencia de una intensa colaboración con los seculares y con otras instituciones cristianas o no.
- Se pide con frecuencia saber trabajar con las iglesias locales y con otros colectivos que se ocupan de los inmigrantes y de la defensa de los derechos humanos.

Hay que saber integrar las diversas dimensiones de nuestro servicio misionero:

- Se destacan varias dimensiones al referirse a la situación de los migrantes: social, cultural, económica, religiosa. La conciencia evangelizadora que pone el servicio al Reino de Dios como fundamento de nuestra acción misionera, pide saber integrar todos estos aspectos en el trabajo pastoral.

En Europa el crecimiento del número de inmigrantes pide nuevas actitudes y supone nuevos problemas en la sociedad. En ellos encontramos desafíos misioneros:

- En Europa crece la conciencia de la necesidad de promover el diálogo intercultural entre las poblaciones autóctona e inmigrante.
- Se reconoce que la inmigración crea también situaciones conflictivas que deberemos ayudar a solucionar.

La preparación es imprescindible para un compromiso pastoral serio y efectivo:

- Se subraya la necesidad de preparación para aquellos que han de trabajar con los inmigrantes,

indicando concretamente la necesidad de comprender mejor su mentalidad y cultura.

La ubicación entre los pobres y excluidos es fuente de una nueva espiritualidad:

- Se afirma que los “pobres” son el lugar adecuado para entender y anunciar el Evangelio de Jesús.